

2. La obra de Satanás

Signs of the Times, 10 de noviembre de 1887

La semana pasada citamos algunas Escrituras sobre la importante pregunta: «¿Quién podrá estar en pie?» cuando el Señor aparezca. La pregunta es de suficiente importancia como para justificar una consideración adicional, especialmente porque hay muchos otros pasajes de las Escrituras que se refieren a ella.

El Salvador dijo que en el tiempo en que su venida esté a las puertas,

Mateo 24

«Se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que, de ser posible, engañarían aun a los escogidos.» **(Mateo 24:24)**

Cuando la falsedad haya ganado tal poder, toda persona que no quiera ser engañada deberá tener tal conexión con la verdad y con su Autor, que la falsedad, incluso en su manifestación más poderosa, no le afectará.

Poder, señales y prodigios mentirosos

Pablo presenta este punto de una manera tan contundente que haremos de sus palabras el tema de un análisis extenso, porque:

1. Es la clave de todos los acontecimientos del tiempo al que se refiere, y
2. Como ahora vivimos en los confines más cercanos del tiempo al que se refiere, su consideración es de suma importancia para las personas que viven ahora.

En 2 Tesalonicenses, Pablo, escribiendo particularmente sobre la segunda venida del Señor, dice:

2 Tesalonicenses 2

«iniciu cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,» **(2 Tesalonicenses 2:9)**

«y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.» **(2 Tesalonicenses 2:10)**

En otras palabras, inmediatamente antes de la venida del Señor, Dios dará a los hombres plena oportunidad de aceptar la verdad, cuyo amor los salvará del engaño y de la destrucción que ciertamente vendrá sobre todos los que no reciban el amor de la verdad.

Pero muchos rechazarán esa verdad, no recibirán el amor de ella, y al rechazar la verdad se colocarán del lado de la falsedad, y en una posición donde Satanás puede y obrará en ellos con todo engaño de iniquidad. Cuando los hombres rechazan la verdad y no quieren recibir el amor de la verdad, ¿qué pueden recibir entonces sino mentiras? ¿Qué pueden amar sino la falsedad?

«Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,» **(2 Tesalonicenses 2:11)**

«a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.» **(2 Tesalonicenses 2:12)**

Dios les enviará un poder engañoso, simplemente abandonándolos a su propio engaño, dejándolos seguir su propio camino. Esto se muestra en la referencia de Pablo a los paganos de antaño:

Romanos 1

«quienes cambiaron la verdad de Dios por la mentira,» **(Romanos 1:25)**

«Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas;» **(Romanos 1:26)**

«Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;» **(Romanos 1:28)**

«estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores,» **(Romanos 1:29)**

«detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres,» **(Romanos 1:30)**

«necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia.» **(Romanos 1:31)**

Ahora, con eso, lea esta descripción de los hombres en los últimos días:

2 Timoteo 3

«También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos;» **(2 Timoteo 3:1)**

«porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,» **(2 Timoteo 3:2)**

«sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,» **(2 Timoteo 3:3)**

«traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los placeres más que de Dios;» **(2 Timoteo 3:4)**

«que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita.» **(2 Timoteo 3:5)**

Así se ve que en los últimos días los hombres que tienen una apariencia de piedad alcanzarán la misma condición en que estaban los paganos de antaño; y que alcanzan esa condición por los mismos medios que los paganos de antaño:

- No quisieron retener a Dios en su conocimiento, por lo que Dios los entregó a sus propias pasiones vergonzosas;
- No quisieron recibir el amor de la verdad, por lo que Dios los entregó a su propio engaño, para que creyeran una mentira;
- *Ellos «se complacieron en la injusticia», y como toda injusticia es pecado, esto solo quiere decir que se complacieron en el pecado, por lo tanto, Dios los entregó a sus propios deseos y a sus propios caminos.*

Como aman el pecado más de lo que aman a Dios, y luego persisten en su amor al pecado al rechazar los mismos medios por los cuales Dios se esfuerza por salvarlos, el Señor no puede hacer nada más; es imposible alcanzarlos; seguirán su propio camino; ese camino está en el amor al pecado; y al elegir ese camino en lugar del amor a la verdad para ser salvos, se entregan a Satanás, quien obra en ellos...

2 Tesalonicenses 2

«...con gran poder y señales y prodigios mentirosos,» **(2 Tesalonicenses 2:9)**

«Y con todo engaño de iniquidad.» **(2 Tesalonicenses 2:10)**

El tiempo es inminente

Pero, ¿cómo sabemos que ahora es el tiempo en que este peligro es más inminente que en cualquier otro momento? Lo explicaremos.

En la Primera Carta a los Tesalonicenses, Pablo escribió tanto y habló tan claramente de la venida del Señor, que los hermanos, no teniendo en cuenta lo que les había predicado cuando estuvo allí, habían sacado de su carta la conclusión errónea de que la venida del Señor era entonces inminente.

Esta conclusión errónea había sido reforzada por las supuestas revelaciones de algunos, e incluso por cartas falsificadas como si fueran de Pablo, que así era. Y algunos incluso habían llegado tan lejos en su error que pensaban que la venida del Señor estaba tan cerca que no necesitaban hacer más trabajo.²

Ahora bien, la Segunda Carta a los Tesalonicenses fue escrita expresamente para corregir a los discípulos en este punto. Pero tan lejos está él de encubrir, o minimizar, la realidad, la grandeza o la importancia de ese evento, que lo primero después del saludo, introduce la venida del Señor Jesús...

«...revelado desde el cielo con los ángeles de su poder,» **(2 Tesalonicenses 1:7)**

«en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;» **(2 Tesalonicenses 1:8)**

Luego de eso, aborda el propósito directo de esta carta. Dice:

«Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y a nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,» **(2 Tesalonicenses 2:1)**

«que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día de Cristo está cerca.» **(2 Tesalonicenses 2:2)**

«Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,» **(2 Tesalonicenses 2:3)**

«el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.» **(2 Tesalonicenses 2:4)**

«¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?» **(2 Tesalonicenses 2:5)**

De esto se desprende claramente que cuando Pablo estuvo en Tesalónica, les habló y les contó sobre esta apostasía, el desarrollo del hombre de pecado, la autoexaltación de este hijo de perdicción y su oposición al Señor. Pero, ¿de dónde obtuvo Pablo su conocimiento de estas cosas? ¿Con qué autoridad presentó estas cosas para su aceptación? Leemos:

«Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.» **(Hechos 17:1)**

«Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres sábados debatió con ellos a partir de las Escrituras,» **(Hechos 17:2)**

¿Dónde, entonces, en las Escrituras aprendió Pablo algo sobre el surgimiento de un poder que él podría describir apropiadamente como «el hombre de pecado» (**anarquía, o transgresión de la ley**) y «el hijo de perdicción» (**destrucción total**), el cual se exaltaría tan altamente y se opondría a Dios y a Su ley?

Daniel 7

En las escrituras del libro de Daniel, y solo en ellas, encontró la base y la autoridad para su argumento sobre este tema. En Daniel 7:7 encontró la profecía del surgimiento de una bestia grande y terrible, que representaba a Roma. Encontró que la bestia tenía diez cuernos, que representaban diez reinos que surgirían tras la caída de Roma.

Después del surgimiento de estos diez reinos y entre ellos, y por la destrucción de tres de ellos, encontró otro poder que había de surgir, diferente de los demás. Encontró que este poder «hablaría palabras grandes contra el Altísimo» (**se opone a sí mismo contra Dios**), y «quebrantaría a los santos del Altísimo, y pensaría en cambiar los tiempos y la ley» (**el hombre de pecado, el impío, exaltándose a sí mismo por encima de Dios**). Allí encontró también al profeta diciendo:

«Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días,»
(Daniel 7:9)

«...el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.» **(Daniel 7:10)**

«...miré hasta que la bestia fue muerta, y su cuerpo destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.» **(Daniel 7:11)**

Y por lo tanto, con la autoridad de la palabra de Dios, Pablo pudo hablar y escribir a los tesalonicenses, que después de la apostasía, «aquel inicuo» debería...

«...ser revelado, a quien el Señor matará con el aliento de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.» **(2 Tesalonicenses 2:8)**

Y así pudo llamar muy apropiadamente a este poder... *el hijo de la destrucción total.*

Daniel 8

De nuevo, en Daniel 8. Pablo leería sobre un «cuerno pequeño que creció desmedidamente», y que abarcó toda la obra y el período tanto de la bestia como del «cuerno pequeño» de Daniel 7. En este octavo capítulo leería de este cuerno pequeño que él debería...

«...se engrandecerá en su corazón,» **(Daniel 8:25)**

«Incluso se engrandeció contra el Príncipe de los ejércitos,» **(Daniel 8:11)**

«...echó por tierra la verdad [la palabra de Dios],» **(Daniel 8:12)**

Y:

«Se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado no por mano humana.» **(Daniel 8:25)**

Por lo tanto, Pablo pudo hablar y escribir a los tesalonicenses que después de la apostasía, entonces surgiría ese hombre de pecado...

«...el hijo de perdición;» **(2 Tesalonicenses 2:3)**

«el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.» **(2 Tesalonicenses 2:4)**

Y que cuando fuera revelado y siguiera su curso inicuo, el Señor lo consumiría con el espíritu de Su boca y lo destruiría con el resplandor de Su venida;

«inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás con gran poder y señales y prodigios mentirosos,» **(2 Tesalonicenses 2:9)**

«y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.» **(2 Tesalonicenses 2:10)**

No cabe la menor duda de que estas escrituras del libro de Daniel son la base de las palabras de Pablo en 2 Tesalonicenses, capítulo 2. Tampoco puede haber duda alguna de que tanto estas escrituras del libro de Daniel como las de 2 Tesalonicenses se refieren específicamente al Papado.

El tiempo del fin

El poder del «cuerno pequeño» de Daniel 7 iba a continuar por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo —1.260 años—, entonces:

«Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para ser destruido y asolado hasta el fin.» **(Daniel 7:26)**

«Y que el reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo sean dados al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán.» **(Daniel 7:27)**

El tiempo de la supremacía papal —los 1.260 años— terminó en 1798, momento en que el mundo entró en el tiempo llamado en la profecía, «el tiempo del fin»:

«Entiende, hijo de hombre, que la visión es para el tiempo del fin.» **(Daniel 8:17)**

«También algunos de los sabios caerán para ser purificados y emblanquecidos y probados, hasta el tiempo del fin; porque aún hay un tiempo determinado.» **(Daniel 11:35)**

«Pero al cabo del tiempo del fin el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte vendrá contra él como tempestad, con carros y gente de a caballo y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará y pasará.» **(Daniel 11:40)**

«Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará.» **(Daniel 12:4)**

«Y él dijo: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.» **(Daniel 12:9)**

El Juicio se estableció en 1844.³ Su dominio ha sido quitado para ser consumido y destruido hasta el fin. Pronto vendrá Aquel cuyo reino es un reino eterno; y quien consumirá a «aquel inicuo» con el espíritu de Su boca y lo destruirá con el resplandor de Su venida. Pero antes de que Él venga, Satanás obrará...

«...con gran poder y señales y prodigios mentirosos,» **(2 Tesalonicenses 2:9)**

«y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.» **(2 Tesalonicenses 2:10)**

Por lo tanto, es cierto que ahora vivimos en el tiempo en que se debe esperar esta obra de Satanás, y también el tiempo en que se debe dar la verdad, cuyo amor salvará a los hombres de la falsedad y el engaño de la obra de Satanás.

En nuestro próximo estudio localizaremos definitivamente el lugar donde debería surgir esta obra de Satanás, y el poder a través del cual se manifestará de forma más prominente.

² 2 Tesalonicenses 3:11.

³ Daniel 7:10; Daniel 8:14; Apocalipsis 14:6-7.